

Fomentado por:



Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección de los Consumidores



en virtud de una decisión del Bundestag alemán

La respuesta al COVID-19 en territorios indígenas de Panamá

con el Programa de Pequeñas Donaciones

Enero 2024



Convention on Biological Diversity

The ICCA Consortium







Ministerio de Ambiente

Milciades Concepción, Ministro de Ambiente
Diana Laguna, Viceministra de Ambiente

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD

María del Carmen Sacasa, Representante residente
Itziar González, Representante Residente Adjunta
Jessica Young, Gerente de Ambiente y Cambio Climático

Programa de Pequeñas Donaciones Panamá Equipo Coordinación

Beatriz Schmitt, Coordinadora nacional
Viviana Rodríguez, Asistente de programa

Contenidos y edición

Pilar Fontova

Revisión

Terence Hay-Edie, PNUD/GEF Programa de Pequeñas Donaciones, ICCA-GSI
Annalisa Jose, PNUD/GEF Programa de Pequeñas Donaciones, ICCA-GSI
Jessica Young, Gerente de Ambiente y Cambio Climático PNUD Panamá
Beatriz Schmitt, Programa de Pequeñas Donaciones Panamá
Daniel Holness, ACEASPA
Blas Quintero, ACUN
Onel Masardule, FPCI
Donald Negría, FUNDEPW
Heraclio Herrera, IIDKY
Ehny Martinez, MJK
Jaime Rodriguez, Asociación Kunas Unidos por Nabguana
Iguaidigili López, OMIUBP

Citación: PPD-PNUD/GEF, Ministerio de Ambiente, 2023. La respuesta al COVID-19 en territorios indígenas de Panamá con el Programa de Pequeñas Donaciones. República de Panamá.

Disclaimer: Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de sus autores/ consultores y no reflejan necesariamente la visión ni la posición del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ni de las agencias, fondos y programas del Sistema de Naciones Unidas o de los Estados Miembro de la ONU.

Diseño y diagramación

Meera Sachani

Fotografía

Programa de Pequeñas Donaciones de Panamá
Yolanda Vicente
Enea Lebrun
Robert Machazek
Javier Barriga

Mapa de proyectos

Fundación Almanaque Azul para PPD Panamá

Índice

- 1** Acrónimos
- 2** Introducción
- 4** El PPD ante el COVID-19 y la Iniciativa de Apoyo Global a los TICCA
- 5** Los territorios indígenas de Panamá
- 6** La pandemia COVID-19 y la respuesta del PPD
- 7** La implementación de la Iniciativa de Apoyo Global a los TICCA
- 9** Los proyectos del PPD Panamá en territorios TICCA frente al COVID-19
- 10** Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño (ACEASPA)
- 11** Acción Cultural Ngäbe (ACUN)
- 13** Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI)
- 14** Fundación para el Desarrollo del Pueblo Wounaan (FUNDEPW)
- 16** Instituto de Investigación y Desarrollo de Kuna Yala (IIDKY)
- 18** Movimiento de la Juventud Kuna (MJK)
- 19** Asociación Kunas Unidos por Nabguana
- 21** Organización de mujeres indígenas unidas por la biodiversidad de Panamá (OMIUBP)
- 22** Los proyectos del fondo TICCA en números
- 26** Lecciones aprendidas de quienes ejecutan los proyectos
- 28** Conclusiones y reflexiones sobre la implementación de este fondo
- 30** Publicaciones generadas por los proyectos y lista de contactos



Acrónimos

ACEASPA

Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño

ACUN

Acción Cultural Ngäbe

BMUV

Ministerio Federal del Ambiente, Conservación de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección al Consumidor, gobierno de Alemania, por sus siglas en alemán

CDB

Convenio sobre la Diversidad Biológica

CDN

Comité Directivo Nacional PPD-GEF/PNUD

CONAMIUP

Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá

COONAPIP

Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá

EE. UU.

Estado Unidos de América

FMAM

Fondo de Medio Ambiente Mundial

FPCI

Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena

FUNDEPW

Fundación para el Desarrollo del Pueblo Wounaan

GEF

Fondo de Medio Ambiente Mundial, por sus siglas en inglés

ICCA

Territorios y áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales, por sus siglas en inglés

ICCA-GSI

Iniciativa de Apoyo Global a los ICCA, por sus siglas en inglés

IIDKY

Instituto de Investigación y Desarrollo de Kuna Yala

IKI

Iniciativa Climática Internacional, por sus siglas en inglés.

MIDA

Ministerio de Desarrollo Agropecuario de Panamá

MINSA

Ministerio de Salud de Panamá

MJK

Movimiento de la Juventud Kuna

NASA

Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio de EE. UU., por sus siglas en inglés

OBC

Organizaciones de Base Comunitaria

OMIUBP

Organización de Mujeres Indígenas Unidas por la Biodiversidad de Panamá

ONG

Organización No Gubernamental

PNUD

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

PNUMA WCMC

Centro de Monitoreo de la Conservación Mundial del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PPD

Programa de Pequeñas Donaciones del GEF implementado por PNUD

RMIB-LAC

Red Regional de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad de América Latina

SGP

Programa de Pequeñas Donaciones, por sus siglas en inglés

TIC

Tecnología de la Información y Comunicaciones

TICCA

Territorios y áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales

UICN GPAP

Programa Global de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza



Introducción

Esta publicación busca mostrar la implementación de ocho proyectos liderados por organizaciones indígenas en todo Panamá que propusieron enfrentar las consecuencias del COVID-19 con una perspectiva intercultural y basada en la medicina tradicional y la soberanía alimentaria. Los proyectos forman parte de la Iniciativa de Apoyo Global a territorios y áreas gestionados por pueblos indígenas y comunidades locales (ICCA-GSI) financiada por la Iniciativa Climática Internacional (IKI) del Ministerio Federal de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección al Consumidor del gobierno de Alemania (BMUV) como parte del Paquete de Respuesta del IKI Corona del BMUV¹. El ICCA-GSI trabaja a nivel global, nacional y local y, a través del Programa de Pequeñas Donaciones (PPD), se brinda apoyo financiero directo para abordar la respuesta local a la pandemia global desde las bases indígenas.

Se realiza luego una presentación de la realidad de los territorios indígenas en Panamá para continuar con los antecedentes de la pandemia COVID-19

¹ International Climate Initiative (IKI). Corona Response Package - rapid assistance for sustainable recovery. S.f.



en el país y cómo la respuesta del PPD frente al confinamiento que vivió la sociedad panameña llevó a la selección de Panamá para formar parte del ICCA-GSI. Luego se introducen los ocho proyectos, se destacan sus voces y los elementos más innovadores y se presentan los principales indicadores derivados de la ejecución.

A partir de un proceso de reflexión sobre la implementación de los proyectos con las organizaciones ejecutoras, se realizó un encuentro entre todos los proyectos que formaron parte del ICCA-GSI.

Esta publicación muestra las conclusiones transversales a las que llegó Panamá a partir de la ejecución de los proyectos y se concluyen lecciones aprendidas que forman parte de la base de trabajo del PPD con pueblos indígenas para contribuir a que construyan el futuro de su territorio desde sus conocimientos, su cultura y su ancestralidad.



¿Qué es el PPD?

El Programa de Pequeñas Donaciones es un programa corporativo del Fondo de Medio Ambiente Mundial (GEF) implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Está presente en 125 países y financia proyectos directamente a comunidades locales y pueblos indígenas a través de organizaciones comunitarias.

En Panamá, el PPD inició en 2006 y trabaja con comunidades que sufren de exclusión social y vinculadas a altos niveles de pobreza, haciendo hincapié en las mujeres y pueblos indígenas, en zonas rurales y aledañas a áreas

protegidas, cuencas y microcuencas de importancia ambiental y social, zonas marino-costeras con altos grados de biodiversidad, corredores biológicos y zonas de alto valor étnico cultural. En 16 años de trabajo en el país, el PPD invirtió más de 6 millones de dólares en más de 300 proyectos comunitarios.

El PPD trabaja a través de fases operacionales. A cada fase operacional le corresponde una Estrategia Nacional de país, la cual especifica los componentes, actividades e indicadores sobre los cuales se desarrollará el trabajo durante el período.

El PPD funciona a través de un Comité Directivo Nacional (CDN) para la aprobación de todas las propuestas de proyecto.

En el caso de Panamá, está conformado por 16 miembros de los cuales dos son puestos fijos representados por el PNUD y el Ministerio de Ambiente y el resto son miembros del sector ambiental no gubernamental y científico, con experiencia en diversos temas como género, juventud, comunidades indígenas, entre otros. Los miembros del CDN lo hacen bajo el espíritu de voluntariado y no reciben remuneración por sus servicios y aportes.

A photograph of a man in a dark cap and shirt holding a plant stem and a flower bud. A woman in a green shirt is partially visible next to him. The background is a lush green forest.

**El PPD ante el COVID-19 y
la Iniciativa de Apoyo Global
a los TICCA**



Los territorios indígenas de Panamá

En Panamá hay siete pueblos indígenas (Ngäbe, Buglé, Wounaan, Emberá, Guna, Bri Bri, Naso Tjerdi) con un historial de lucha donde los reclamos sobre la tierra llevaron a la creación y reconocimiento de seis comarcas² ³ y cinco tierras colectivas⁴ (hay otras 25 en proceso de solicitud de reconocimiento), con límites geográficos y políticos delimitados y con su propio sistema de gobernanza tradicional, que se reconocen desde la Constitución Nacional (arts. 90 y 127).

Los pueblos indígenas de Panamá están organizados “en 12 estructuras, las cuales se nombran a continuación: Congreso Gunayala, Congreso Guna de Madugandí, Congreso Guna de Wargandí y Congreso de Tagargunyala (Pueblos Gunas), Congreso Ngäbe, Congreso Buglé, Congreso Emberá-Wounaan, Congreso de Tierra Colectiva Emberá-Wounaan, Congreso Nacional del Pueblo Wounaan, Congreso Emberá de Alto Bayano, Consejo Naso Tjer-Di y el Consejo Bribri.”⁵

También existen entidades que los aglutinan como la Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá (COONAPIP) que integra todos los pueblos indígenas del país y la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Panamá (CONAMUIP). Desde 2013 que el país cuenta con un Viceministerio de Asuntos Indígenas, adscrito al Ministerio de Gobierno para tratar los asuntos indígenas, y en el 2000 el Órgano Ejecutivo creó el Consejo Nacional de Desarrollo Indígena como instancia consultiva sobre políticas y acciones públicas dirigidas a los pueblos indígenas⁶.



²ANATI, Leyes Comarcales. S. f.

³Presidencia Panamá. Presidente Cortizo sanciona ley que crea la comarca Naso Tjër-Di. 4 de diciembre 2020.

⁴ANATI, Resoluciones Tierras Colectivas. S. f.

⁵Ministerio de Ambiente, PNUD, FCPF, Informe de la participación de las 11 estructuras de Congresos y Consejos de los Pueblos Indígenas de Panamá en la Construcción de la Estrategia Nacional REDD+, febrero 2017.

⁶Viceministerio de Asuntos Indígenas, S. f.



La pandemia COVID-19 y la respuesta del PPD

En 2020 el mundo se vio inmerso en una pandemia que tomó dimensiones globales, obligando a cada Estado a tomar medidas de prevención y acción frente a la amenaza de la enfermedad COVID-19.

En Panamá, estas medidas tomaron la forma de un confinamiento estricto con cercos sanitarios en las ciudades y comunidades rurales que impedían la movilización de toda persona fuera de su residencia. Estas medidas fueron

la utilización de canales virtuales para asegurar la comunicación con los proyectos y socializar herramientas valiosas creadas por los socios y aliados para la toma de decisiones sobre sus proyectos basadas en los recursos naturales, los conocimientos indígenas y la conservación del tejido social.

Algunos ejemplos de esto fue la difusión a través de redes sociales como Instagram, Facebook y WhatsApp y boletines por correo electrónico de material informativo sobre cuidados, instrucciones para la confección de mascarillas, publicaciones sobre plantas medicinales indígenas, un

mapa interactivo del COVID-19 en el país desarrollado por aliados del PPD⁷ y ejemplos de proyectos y socios del programa para continuar con actividades de reforestación, educación ambiental y protección de territorios durante el confinamiento.

implementadas también en las comarcas indígenas y tierras colectivas, donde se adoptaron las medidas de bioseguridad y el aislamiento dictados por el Ministerio de Salud de Panamá, a la vez que se aplicaron conocimientos y prácticas tradicionales para enfrentar la pandemia y crisis asociadas.

El PPD buscó la manera de adaptar el programa a la crisis sanitaria mundial para continuar su labor de construcción comunitaria y protección de la biodiversidad desde las bases. Esto implicó

Ante la necesidad de hacer zoom en cómo los pueblos indígenas estaban afrontando esta amenaza en sus territorios, el PPD y aliados de la sociedad civil comenzaron a realizar reuniones virtuales

⁷ La Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá (COONAPIP) como socio de Rainforest Foundation US en Panamá, desarrollaron este Mapa Intercativo que presente una amplia caracterización de la situación de los diferentes pueblos indígenas, y cuenta con los esfuerzos de varios aliados locales, extranjeros, indígenas y no indígenas, tanto como gobiernos locales.



para compartir experiencias y testimonios. Lo que comenzó orgánicamente con encuentros virtuales todos los miércoles a las 2 pm para generar lazos y aliarse frente a lo que estaba atravesando el mundo, se convirtió en el “Colectivo de Aliados Indígenas” que reunía a diferentes grupos indígenas, sociedad civil, antropólogos, gobierno nacional como el Viceministerio de Pueblos Indígenas, el Ministerio de Salud y el Ministerio de Desarrollo Sostenible y academia para intercambiar prácticas y planificar el futuro.

La implementación de la Iniciativa de Apoyo Global a los TICCA

En 2020, la Iniciativa de Respuesta al COVID-19⁸ del ICCA-GSI se lanzó en 45 países, recibiendo USD 250,000 para apoyar iniciativas y acciones para una recuperación verde a la pandemia en territorios indígenas.

Para implementar el ICCA-GSI en Panamá, se lanzó una convocatoria pública exclusivamente para ONG y OBC indígenas a nivel nacional con experiencia demostrada en trabajo comunitario para que pudieran aplicar por montos entre USD 30,000 y USD 40,000 aportando una contrapartida de al menos el 50% de lo solicitado para implementar soluciones locales desde el terreno. Uno de los criterios de selección fue priorizar las organizaciones exclusivamente indígenas o que tuvieran alianzas con la dirigencia o en el territorio indígena. Un Comité Técnico fue conformado por el PPD para la revisión de ideas de proyectos antes de ser sometidas para evaluación y aprobación por el Comité Directivo Nacional.

Fueron seleccionados ocho proyectos dentro de comarcas y territorios indígenas: Guna, Emberá, Ngäbe Buglé y Wounaan, que incluían componentes

de respuesta inmediata ante el COVID-19, como la traducción a lenguas indígenas de mensajes de salud para la prevención y el cuidado, y el abordaje de preocupaciones primordiales despertadas por la pandemia como la soberanía alimentaria y la pérdida de biodiversidad por actividades humanas. Se volvió más relevante que nunca el rescate de conocimiento tradicional indígena como un abordaje integral de las crisis generadas por la pandemia en términos económicos, sociales, ambientales y de salud, incluida la salud mental.

Se ejecutaron los proyectos entre 2021 y 2023 con soluciones locales para soberanía alimentaria, conservación de vida silvestre, acceso a nuevas tecnologías, medicina tradicional, protección ecológica contra incendios y deforestación y la utilización del lenguaje indígena y medios de comunicación adaptados para hacer llegar mensajes clave a la población indígena sobre prevención y cuidados.

En la ejecución del ICCA-GSI, el PPD de Panamá trabajó en conjunto con coordinadores de la red TICCA de Colombia, los programas nacionales PPD de Colombia y Paraguay (quienes participan en el ICCA-GSI) y con especialistas del Consorcio TICCA con vistas a fortalecer las redes regionales y posibilidades futuras de trabajo conjunto para sostener y replicar los resultados alcanzados.



⁸ SGP, ICCA-GSI COVID-19 Response Initiative, S.f.





¿Qué son los TICCA?

Llamamos TICCA a los territorios delimitados cuyos recursos naturales están conservados y manejados por una gobernanza local de pueblos indígenas o comunidades locales de campesinos migrantes o afrodescendientes. TICCA es una abreviatura para "Territorios y áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales" o también llamados "territorios de vida".⁹ Según el Consorcio TICCA, estos territorios son reconocidos como esenciales para la conservación del ambiente natural, la reivindicación de los derechos y responsabilidades colectivas y los medios de vida sostenible.

¿Qué es el Consorcio TICCA?

El Consorcio TICCA surgió como un movimiento de personas que promovían la equidad en la conservación y se formalizó como una asociación internacional según el Código Civil Suizo. Está localizado en 22 países y trabaja en identificar y documentar casos TICCA para apoyar a los países a lograr las metas internacionales de conservación de la biodiversidad biológica.¹⁰

¿Qué es la Iniciativa de Apoyo Global a los TICCA (GSI)?

La Iniciativa de Apoyo Global a Pueblos Indígenas y Territorios y Áreas Conservados por Comunidades (ICCA-GSI, por sus siglas en inglés) está financiada por el gobierno de Alemania, a través de su Ministerio Federal

de Medio Ambiente, Conservación de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección al Consumidor (BMUV), implementada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y ejecutado por el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) del FMAM.

Los socios clave incluyen la Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Consorcio TICCA, el Programa Global de Áreas Protegidas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN GPAP) y el Centro de Monitoreo de la Conservación Mundial del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA WCMC).

Se financió por un período de cinco años como contribución al logro de las metas de Aichi 2020 del CDB y funciona en al menos 26 países de todo el mundo. A raíz de la pandemia del COVID-19, el gobierno alemán decidió crear un fondo adicional donde se incluyeron más países a esta Iniciativa, entre ellos Panamá.

La Iniciativa actúa como un paraguas para proyectos de múltiples socios y está diseñada para mejorar el reconocimiento, apoyo y eficacia de los TICCA en apoyo a la diversidad, la calidad y la vitalidad de la gobernanza a nivel mundial. El Consorcio TICCA proporciona asistencia relacionada con los TICCA a todos los socios de la Iniciativa.¹¹

¹¹ ICCA Consortium, Iniciativa Mundial de Apoyo a los TICCA

⁹ ICCA Consortium, Territorios y áreas conservadas indígenas y comunidades locales, S.f.

¹⁰ ICCA Consortium, América Latina, S.f.



Los proyectos del PPD

Panamá en territorios TICCA

frente al COVID-19



Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño (ACEASPA)

Título: Fortaleciendo las organizaciones comunitarias frente a la COVID-19 de la región Caribe desde el extremo noreste de la Comarca Ngäbe-Buglé (distrito de Bledeshia) y el norte de Veraguas.

Ubicación: Comarca Ngäbe-Buglé y norte de Veraguas, Santa Fe. Litoral Atlántico: Mar Caribe.

Este proyecto introdujo tecnologías innovadoras de bajo costo en las comunidades buglé de la Comarca Ngäbe-Buglé y del norte de la provincia de Veraguas, aledañas a las áreas protegidas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Panamá (SINAP), Parque Nacional Santa Fe y Parque Nacional Omar Torrijos Herrera, para difundir mensajes relativos a la pandemia COVID-19 y para trabajar temas relacionados con la gobernanza territorial y el control de nuevas amenazas relacionadas a la salud, entre otras. Para ello se creó una **Red de comunicadores comunitarios** conformada por dieciseis personas, entre ellas 7 mujeres y 9 hombres, para sostener un sistema de comunicación que funcionara continuamente entre las comunidades de la región.

Una de las tecnologías novedosas introducidas por este proyecto fue la **"caja de internet"**: es una caja pequeña de material plástico que se instala en una comunidad, emitiendo una señal de WiFi y posee una memoria que guarda información que puede ser descargada

por cualquier celular u otro dispositivo cercano que se conecte a la caja a una distancia no mayor de 50 metros de ella. Se instalaron 10 cajas en diferentes comunidades y se utilizó para cargarle material que sirve para investigaciones escolares y actualidades de la región que luego eran descargadas por diferentes miembros de las comunidades cercanas que tenían acceso, generando una red virtual de intercambio de información.

A su vez, se utilizaron paneles solares de 41x27 pulgadas en los techos de las casas o escuelas de las 10 comunidades¹² donde se instalaron las cajas para suministrarles energía eléctrica. ACEASPA recibió la inducción por parte del personal que vendía el panel solar dado que por un motivo de costos no podían trasladarse a las comunidades. ACEASPA y el equipo de comunicadores fueron los encargados en hacer la instalación y realizan el mantenimiento. Todo este proceso fue registrado en un manual elaborado por el proyecto.

A partir de las necesidades detectadas por las comunidades en un autodiagnóstico al comenzar el proyecto, se capacitó a las personas de la Red en filmación de videos y audios con celulares, realización de entrevistas y la edición del material grabado para ser cargados y compartidos en la caja de internet. Fue importante para este proyecto el aprendizaje horizontal entre pares al realizar un intercambio a una comunidad de la Comarca Ngäbe-Buglé donde aprendieron sobre la radio comunitaria y la creación de programas radiales.

Habiendo trabajado los lazos entre comunidades y la comunicación interna entre ellas, el próximo paso será comunicar hacia afuera utilizando la radio y las redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram y expandir los usos de la caja de internet.

Este proyecto representa el apropiarse de la Tecnología de la Información (TIC) de bajo costo para crear formas propias de enfrentar desafíos globales a nivel local.

¹² Se instalaron en las comunidades de Valle de Guacamaya, Alto Cuay, Cahuita, del distrito de Bledeshia, y La Palizada, Pedregoso, Río Luis, Caloveborita, Llanita, El Macho, Alto del Carmen en el Distrito de Quibian Urracá. Constaban de tres partes: el panel, un controlador solar y una batería. El costo por 10 sistemas de panel solar fue de USD 3,600.

Acción Cultural Ngäbe (ACUN)



Título: *Ecoturismo comunitario sostenible para generar fuentes de ingresos, con acciones de producción de alimentos desde la agroecología, la agroforestería y restauración de bosques como estrategia en respuesta a la crisis generada por el COVID-19.*



Ubicación: *Comarca Ngäbe-Buglé. Comunidades de Cerro Flores, Cerro Congo y Llano Sebles.*



A través del impulso a buenas prácticas agrícolas y medicina tradicional, este proyecto se convierte en un ejemplo de cómo el PPD en Panamá apoya iniciativas comunitarias que se vienen desarrollando desde hace años en las comunidades, en este caso en las comunidades de Cerro Flores, Cerro Congo y Llano Sebles en la Comarca Ngäbe-Buglé. Se propusieron enfrentar el COVID-19 a través del vínculo ngäbe con los bosques y la tierra, rescatando el manejo de pandemias que este pueblo guarda en la memoria de sus ancestros.

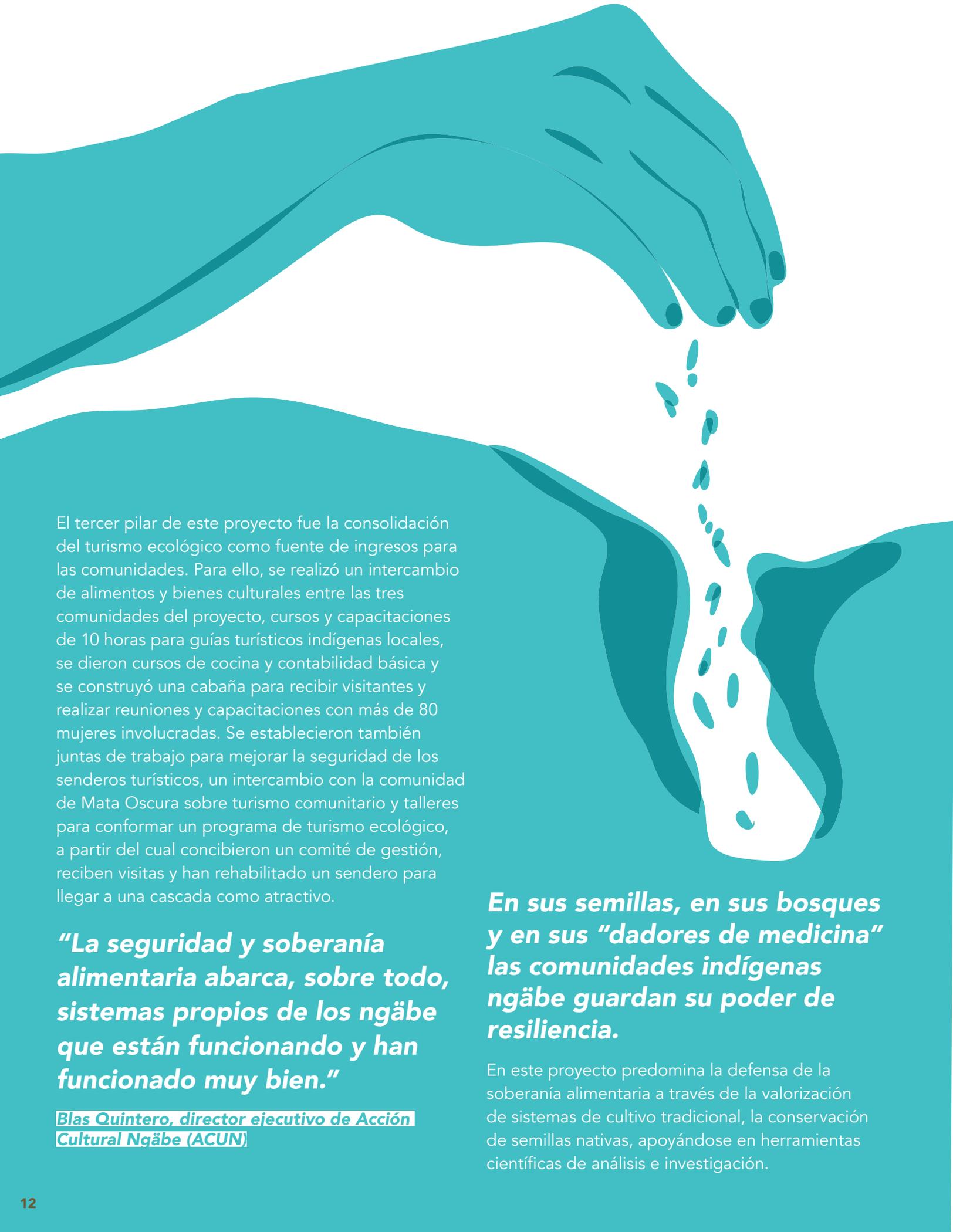
“La traducción que hacemos no es solamente del idioma, es una traducción cultural que está guiada por curanderos. Hay acciones culturales que los ngäbe ya realizan que se potenciaron con las indicaciones oficiales de prevención del COVID, por ejemplo, la cuarentena y el no saludarse con la mano.”

Blas Quintero, director ejecutivo de Acción Cultural Ngäbe (ACUN)

Uno de los pilares de este proyecto fue el trabajo junto a los “dadores de medicina” tradicional traduciendo los mensajes preventivos del Ministerio de Salud y compartiéndolos en redes sociales como Facebook y WhatsApp, generando 4 afiches y 2 folletos divulgativos. Se organizó un grupo de siete mujeres con experiencia en costura para confeccionar mascarillas de tela. Se incorporaron estos documentos en el proceso de formación de nuevos curanderos y curanderas guiados por los hombres y mujeres dadores de medicina ancestral, tanto en salud espiritual (mujeres llamadas *sukia*) como dadoras de medicina (llamadas *krägä biaga*).

Otro de los grandes pilares de este proyecto fue el apoyo a sistemas agroecológicos a través de la instalación de cinco huertos familiares para abastecer 30 personas de 5 familias, la documentación y sistematización de técnicas ancestrales de cultivo de protos nativos sin quema ni labranza, y la utilización de análisis de laboratorio¹³ de la planta silvestre ngöga para buscar fuentes alternativas a la proteína animal y para sostener y defender los alimentos tradicionales ngäbe. Se construyeron también cinco sistemas de riego por gravedad y manejo del ariete hidráulico para los huertos, una fuente de innovación que pone a disposición tecnología simple para sostener sistemas de producción tradicional agroforestal.

¹³ Con un costo de aproximadamente USD 1,600, realizado por un laboratorio privado llamado LAISA (Laboratorio de Análisis Industriales S. A.).

An illustration in shades of teal and white. A hand is shown from the top right, pouring a stream of small, oval-shaped seeds into a white bowl. The background is a solid teal color with some darker teal shapes that suggest a landscape or a bowl. The overall style is clean and modern.

El tercer pilar de este proyecto fue la consolidación del turismo ecológico como fuente de ingresos para las comunidades. Para ello, se realizó un intercambio de alimentos y bienes culturales entre las tres comunidades del proyecto, cursos y capacitaciones de 10 horas para guías turísticos indígenas locales, se dieron cursos de cocina y contabilidad básica y se construyó una cabaña para recibir visitantes y realizar reuniones y capacitaciones con más de 80 mujeres involucradas. Se establecieron también juntas de trabajo para mejorar la seguridad de los senderos turísticos, un intercambio con la comunidad de Mata Oscura sobre turismo comunitario y talleres para conformar un programa de turismo ecológico, a partir del cual concibieron un comité de gestión, reciben visitas y han rehabilitado un sendero para llegar a una cascada como atractivo.

“La seguridad y soberanía alimentaria abarca, sobre todo, sistemas propios de los ngäbe que están funcionando y han funcionado muy bien.”

Blas Quintero, director ejecutivo de Acción Cultural Ngäbe (ACUN)

En sus semillas, en sus bosques y en sus “dadores de medicina” las comunidades indígenas ngäbe guardan su poder de resiliencia.

En este proyecto predomina la defensa de la soberanía alimentaria a través de la valorización de sistemas de cultivo tradicional, la conservación de semillas nativas, apoyándose en herramientas científicas de análisis e investigación.

Fundación para la Promoción del Conocimiento Indígena (FPCI)



Título: Fortalecimiento de sistemas indígenas de producción sostenible de alimentos como medidas resilientes al impacto de COVID-19 y la conservación de la biodiversidad basados en conocimientos indígenas.



Ubicación: Comunidad de Dadnaggwe Dubbir, de Usdub, zona de naibe Galu (Ustupu), Dad Nagwe Dubbir Comarca Guna Yala. Litoral Atlántico: Mar Caribe.

Este proyecto puso de relieve la importancia de fortalecer el sistema de gobernanza de esta comunidad guna para afrontar los desafíos de contextos cambiantes y de riesgo como lo fue la pandemia de COVID-19, una gobernanza que muestra la resiliencia de este pueblo y su capacidad de respuesta.

Un eje central de esta organización es la recuperación de los conocimientos transmitidos ancestralmente a través de la oralidad para ser sistematizados y asegurar su perduración en el tiempo a través de las generaciones.

Por ello se realizó la recopilación de los conocimientos guna en relación con la biodiversidad y el cambio climático, sobre todo de la mano de las mujeres. Esto se tradujo en la elaboración de un documento de sistematización y dos talleres de recuperación y conservación de semillas nativas y de la importancia cultural y resiliencia de los alimentos.

También se organizaron cuatro capacitaciones sobre liderazgo y buen gobierno y se elaboró un Plan de gestión y gobernanza de la biodiversidad agrícola enfocado en el manejo de semillas de importancia alimentaria y cultural.

El mapeo del territorio y su zonificación también formó parte de este proyecto a través de la identificación de áreas de cultivo en la zona de Ustupu y Dad naggwe dubbir, el análisis geofísico de la tierra y el mapeo participativo de áreas de importancia ecológica, conectividad de ecosistemas y restauración. Para ello se utilizó tecnología de cámaras trampa, dron y softwares para leer la

información obtenida, como parte de evidenciar las riquezas de los territorios indígenas. Se generó un documento realizado por un experto en mapas centrado en el desarrollo sostenible, plan de manejo, zonificación y cartografía para la zona boscosa de Ustupu-Ogobsucun y Dad Naggwe Dubbir. Este proyecto pone énfasis en una concepción de paisaje que integra la ancestralidad, la historia del pueblo en esas tierras, la biodiversidad que los rodea, la medicina autóctona y las tradiciones.



“Una de las cosas que nos satisface es tratar de monitorear qué tipo de fauna tenemos en la región a través del uso de cámaras trampa. Esto demuestra la riqueza que tiene nuestra región.”

Onel Masardule, director ejecutivo FPCI

Poner en el centro los esfuerzos por hacer que perduren los conocimientos, costumbres y tradiciones ancestrales en un mundo tan desafiante es la fuerza de los pueblos indígenas, de sus propias instituciones y sistemas de gobernanza. Poner estos conocimientos en relación con la territorialidad, donde la noción de paisaje deba incluir no sólo el aspecto físico y ecológico sino también histórico y cultural.

Fundación para el Desarrollo del Pueblo Wounaan (FUNDEPW)



Título: La protección ecológica de los pueblos wounaan frente al COVID-19.



Ubicación: Litoral Pacífico. Comunidades de Río Platanares, Río Hondo y Majé, Panamá Este, Serranía Majé y vecindarios a tres áreas protegidas: el Refugio de Vida Silvestre Humedal Bahía de Panamá, la Reserva Hidrológica Bayano y la Reserva privada Chucantí.

Puerto Lara, Darién, vecino a la Reserva Hidrológico Filo de Tallo Canglón.

Aruza, alto del río Tuira, vecina del Parque Nacional Darién.

Chulel y Cémaco, Chepigana Darién, corredor biológico Serranía Bagre y la Reserva Forestal Chepigana.

Biroquerá, Darién, vecina Parque Nacional Darién.

Este proyecto buscó afrontar una de las consecuencias de la pandemia: el confinamiento, la incapacidad de movilizarse y la enfermedad de los líderes comunitarios llevó a la aparición de actividades ilegales de tala y quema en territorios indígenas y áreas protegidas ante la imposibilidad del monitoreo por parte de las comunidades.

Se ejecutó este proyecto en ocho comunidades wounaan vecinas a áreas protegidas o áreas de importancia ecológica para preservar el corredor biológico de Darién y Panamá Este, para combatir la deforestación y los incendios forestales.

Este proyecto se suma a las actividades que la organización ya viene desarrollando hace años en sus territorios evidenciando el trabajo de estos pueblos sobre la protección de la biodiversidad del territorio, sobre todo frente a la amenaza de enfermedades zoonóticas como lo fue el COVID-19.

Esto se llevó a cabo a través de la demarcación en campo de los tres territorios más vulnerables (Río Hondo, Platanares y Majé) con nueve mojones o hitos construidos por ellos mismos, límites que están georreferenciados en los mapas y en proceso de solicitud para adjudicación como tierras colectivas. También se implementó un mapa de alertas territoriales para detectar de forma remota la pérdida de bosque y los incendios activos, utilizando datos públicos de Global Forest Watch, el sistema de alertas de la Universidad de Maryland, EE. UU., y el Sistema de Gestión de Recursos de Información sobre Incendios de la NASA.

Tecnología con la cual han podido detectar la pérdida de 122 hectáreas de bosque durante la pandemia, las cuales fueron denunciadas legalmente.

Se equiparon a las tres comunidades con tecnología de monitoreo (dron, una computadora de mesa, una tablet para el manejo de la aplicación Locus Map, una impresora y software para computador) y fueron capacitados para su uso resultando en 10 técnicos de monitoreo de bosques y 5 autoridades locales de las comunidades.

“Estamos enfocados en la alerta temprana como una de las herramientas principales de nuestra organización porque la deforestación ha sido abrumadora, especialmente durante el COVID.”

Amador Mercasa, coordinador de proyecto FUNDEW en el año 2022

También se realizó un monitoreo de los bosques cada 15 días durante la estación seca y se realizó el seguimiento de las denuncias legales por corte de madera y deforestación establecidas a través del Congreso Nacional de Pueblo Wounaan. Fueron más de 10 denuncias levantadas, la mayoría por daños ecológicos en áreas de bosques naturales y otras por tala ilegal de bosques, presentadas ante el Ministerio de Ambiente y el Ministerio Público de la fiscalía superior ambiental. Por último, se realizó un taller de prevención de incendios forestales y manejo de fuego en cada una de las comunidades del proyecto con la participación de 20 personas.

Proteger estos territorios indígenas Wounaan significó proteger la integridad de la biodiversidad y prevenir la fragmentación ecológica del territorio, poniéndose las comunidades al servicio de la salud y preservación de ecosistemas.



Instituto de Investigación y Desarrollo de Kuna Yala (IIDKY)



Título: Apoyo a iniciativas de uso sostenible y regulado de vida silvestre y promoción de cría de animales menores en granjas sostenibles con medidas de mitigación con las organizaciones de mujeres en Guna Yala.



Ubicación: corregimientos de Nargana y Dwbuwala, Comarca Guna Yala. Litoral Atlántico: Mar Caribe.

A partir de la preocupación sobre la caza de animales silvestres para consumo, como el puerco de monte, el saíno y el conejo pintado, este proyecto se propuso abordar esta temática a través de los conocimientos tradicionales sobre normas y tabúes relacionados al consumo de carne silvestre, elaborando cartillas didácticas sobre fauna amenazada y especies vulnerables. La caza indiscriminada y la destrucción de su hábitat ha llevado a varios animales silvestres del área a estar en la lista de especies amenazadas, poniendo el foco en esta temática a nivel comunitario.

Este proyecto entiende que la conservación de las especies silvestres vulnerables viene de la mano de la comprensión de la caza como un elemento cultural dado que su carne es fuente de alimento desde tiempos ancestrales y elemento de rituales como el paso a la pubertad. Era entonces necesario abordar esta temática a nivel comunitario junto a jóvenes, sabios, mujeres y cazadores.

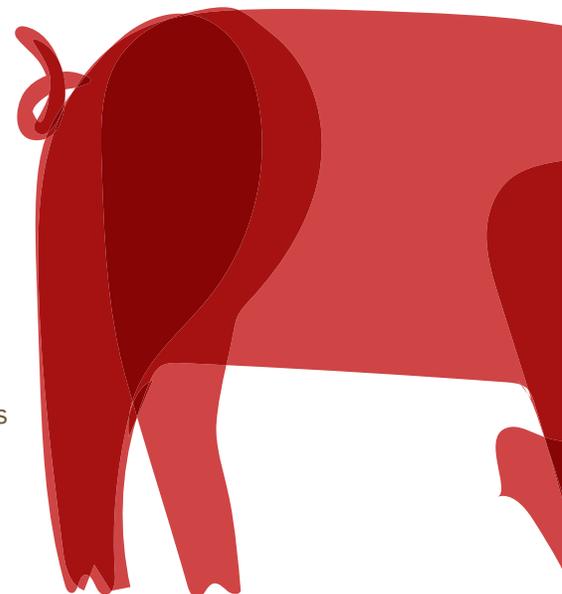
Por eso, se realizaron recomendaciones a la regulación basados en estos principios a través de un taller de regulación comunitaria, un taller de educación ambiental sobre especies vulnerables y protegidas por la Ley Nacional Panameña alineada

a acuerdos multilaterales de medioambiente ratificados por Panamá, y un taller de cazadores con jóvenes para compartir experiencias sobre el comportamiento de la biodiversidad. Este componente benefició a las comunidades de Gangandi, Mandi Ubgigandub y Aggwadub y tuvo la participación de alrededor de 111 personas con participación del 40% mujeres.

Complementario al trabajo sobre la caza de vida silvestre y dados los altos costos de cultivar en tierra firme para el archipiélago de islas, el proyecto estableció nueve proyectos piloto de cría de animales menores domésticos liderados en más del 70% por mujeres y jóvenes, con la asesoría del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA). Los cinco grupos de mujeres beneficiarias pertenecían a cinco comunidades vecinas del Área Silvestre Protegida del Corregimiento de Narganá y cuatro del Corregimiento de Dubwala.

Se realizaron cuatro capacitaciones sobre la cría de animales menores y buenas prácticas ambientales y se establecieron ocho granjas porcinas y una avícola con medidas de mitigación para evitar la contaminación de aguas superficiales, con tres puercos por proyecto piloto porcino y 20 pollos en la granja avícola. El desafío de sostenibilidad de las granjas es el seguimiento constante para el mantenimiento de los animales, una de las lecciones aprendidas de este proyecto.

La cría y venta de animales domésticos permite abordar la caza de animales silvestres para el consumo familiar y no para la venta, respetando el rol de la caza en la tradición guna donde los sabios de la comunidad determinan límites al consumo de carne silvestre en su territorio.



Conocimiento y territorialidad se unen en la necesidad de comprender la caza de vida silvestre como un elemento cultural, donde las regulaciones y normas vengan de la mano del conocimiento tradicional y la ancestralidad. Se muestra la importancia de que las regulaciones relacionadas a la biodiversidad sean construidas desde las bases comunitarias indígenas.



Movimiento de la Juventud Kuna (MJK)



Título: Fortalecimiento la agricultura familiar indígena en la Comarca Guna Yala.



Ubicación: comunidades de Nalunega, Ailitupu, Acuatupu, Río Azúcar, Niadup, Ustupu, Maguebgandi, Digir, San Ignacio de Tupile y Playón Chico, Comarca Guna Yala. Litoral Atlántico: Mar Caribe.

Este proyecto representa la toma de liderazgo por parte de la juventud guna frente a los desafíos que impuso el COVID-19, tomando la iniciativa y levantando la voz para expresar necesidades sobre las temáticas que consideran importantes, como la soberanía alimentaria y la medicina tradicional, y contribuir a las soluciones implementadas a nivel comunitario. Uno de los grandes logros fue enfrentar los desafíos que implica la implementación de un proyecto de cooperación internacional, lo que representa los primeros pasos para el paso de relevo de la ejecución de proyectos a las nuevas generaciones.

Ante los esfuerzos de la dirigencia guna para animar a los jóvenes a volver al campo, la pesca artesanal y al trabajo colectivo, este grupo se propuso aportar a esta temática a través de 7 conversatorios y 8 intercambios entre pares sobre la agricultura familiar con más de 70 mujeres y 30 jóvenes involucrados, intercambios de semillas nativas y difundiendo la importancia de los mercados locales y la cría de animales domésticos, junto al Ministerio de Desarrollo Agropecuario y liderado por las mujeres.

“Fue muy satisfactorio ver cómo las mujeres están realizando también su trabajo de campo, que tienen cultivos en la casa. Son cosas que no nos esperábamos porque tenemos la idea de que las mujeres somos de casa. Esa idea hace tiempo está siendo terminada porque las mujeres trabajamos.”

Ehny Martínez, coordinadora general del Movimiento Juventud Kuna



Se creó también un banco de semillas y se realizó un intercambio de semillas nativas. Se inició la conformación de una Red de Jóvenes por la Soberanía Alimentaria a la cual, si bien se deberá buscar la manera de darle continuidad, representa la necesidad de generar redes para afrontar el desafío del cultivo de la tierra.

Como respuesta inmediata al COVID-19, se realizaron cuatro talleres de jóvenes para informar las normas de salud, trabajar sobre la identidad y el liderazgo y la prevención de las enfermedades. Se crearon 10 videos cortos en español y en guna, en ambos idiomas, informando las normas de higiene y el uso de mascarillas, y la elaboración de medicamentos tradicionales y alternativas artesanales a los productos de higiene industriales, de la mano de médicos tradicionales de las comunidades guna.

Estas plataformas de comunicación entre jóvenes y lideradas por mujeres se utilizaron también para concientizar sobre otras enfermedades como el VIH-SIDA, mostrando que el COVID-19 abrió la discusión sobre el manejo de enfermedades a nivel comunitario.

Rescatando los conocimientos médicos y agrícolas para que perduren de generación en generación, es una juventud que busca formar parte del futuro de su comunidad.

Asociación Kunas Unidos por Nabguana



Título: Fortalecimiento de las capacidades frente al COVID-19 a través del conocimiento tradicional y promoción de mecanismos de prevención en las comunidades gunas de Guna Yala.



Ubicación: Comarca Guna Yala y Comarca Guna de Madungandí.

Este proyecto hizo frente a la pandemia COVID-19 utilizando los canales de difusión accesibles y efectivos en las comunidades indígenas realizando una adaptación cultural de las medidas de salud a la realidad de las 22 comunidades con las que trabajaron con participación de 62 personas, entre ellas 8 mujeres y 3 jóvenes.

La radio comunitaria "Radio Voces Originarias" y la creación de su página web sirvió de plataforma de comunicación para enviar los protocolos del COVID-19 en 22 cápsulas de audio en los 7 idiomas indígenas de Panamá. Teniendo su sede en la COONAPIP, la cual aglutina a los 12 congresos indígenas de Panamá, esta radio sirvió como plataforma de intercambio no sólo para el COVID-19 sino también para otras luchas sociales como la defensa del territorio y los ecosistemas, dando un carácter nacional al impacto de este proyecto.

"Tenemos que unir las dos manos, la medicina tradicional y la guna. Por ejemplo, el lavado de manos en el pueblo guna viene de antes de la pandemia. La falta de pertinencia cultural implica que no se han usado los ejemplos del pueblo guna."

Jaime Rodríguez, presidente de la Asociación Kunas Unidos por Nabguana

Complementario al trabajo de comunicación radial, este proyecto abordó los temas relacionados al COVID-19 como los protocolos de bioseguridad con un enfoque intercultural capacitando a los *inadulegan* (médicos tradicionales guna, formado por más de 70 hombres y 2 mujeres médicas involucrados en el proyecto) en las 22 comunidades guna del sector Oeste durante 70 horas de capacitación y adaptando los contenidos a la realidad indígena guanadule.

No sólo se tomaron los conocimientos ancestrales junto con la participación del personal de salud de la Dirección Regional del MINSA, sino que se fortaleció la estructura organizacional de *inadulegan* (aglutina a los médicos tradicionales) y de la *Onmagged Dad Argwaned Siggid* (Congreso de la Cultura Guna del Sector Oeste de Guna Yala) y se logró un intercambio de experiencias y visiones desde la construcción de confianza y la utilización de mecanismos participativos.

Las medidas tomadas para enfrentar el COVID-19 han permitido también la actualización de los protocolos de otras

enfermedades relevantes para las comunidades guna como la malaria, la leishmaniasis y el chagas. La pertinencia intercultural fue central en la elaboración de estos protocolos, poniendo de relevancia la construcción de medidas sanitarias desde lo local.

Con un enfoque integrador, a través de la traducción de los protocolos del COVID-19 en todas las lenguas indígenas y el uso de la radio comunitaria para intercambiar con otras comunidades indígenas del país, este proyecto aborda la importancia del intercambio, aprendizaje y de mantener lazos entre los territorios indígenas como una unidad.

“Uno de los grandes éxitos del proyecto es el apoyo de los sailas y de los inadulegan. Ahora están conscientes de que hoy en día hay enfermedades que antes no había, como la diabetes y la hipertensión, de las cuales tenemos registros a partir del 2009. Porque antes la alimentación era más saludable y nuestro pueblo tenía las defensas más fuertes. Hoy en día, con los nuevos alimentos de enlatados y embotellados, las defensas están bajas y cualquier enfermedad ataca al guna.”

**Jaime Rodríguez,
presidente de la
Asociación Kunas
Unidos por Nabguana**



Organización de mujeres indígenas unidas por la biodiversidad de Panamá (OMIUBP)



Título: *Enfrentando la pandemia del COVID-19 mediante estrategias bioculturales.*



Ubicación: *Comarca Guna Yala e Ipetí emberá (tierras colectivas Alto Bayano) y Curtí*

Liderado por mujeres, la organización OMIUBP que aglutina mujeres del pueblo guna y emberá y es miembro de la Red regional de mujeres indígenas sobre biodiversidad de América Latina (RMIB-LAC) se propuso realizar campañas de salud a través de la creación de 24 mensajes de audio en idioma indígena guna y emberá para ser difundidos a través de radios comunitarias y redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram. También se trabajó sobre otras enfermedades contagiosas como la tuberculosis.

Otro de los grandes ejes de este proyecto fue la realización de cuatro inventarios de semillas en peligro de extinción y el apoyo con insumos a seis huertos familiares en 16 hectáreas recuperando semillas tradicionales. Se fortaleció la agricultura familiar para mejorar la calidad de vida de estas comunidades y generando una economía local para 20 familias produciendo guineos, plátanos, caña de azúcar, yuca y árboles de mango, y nuevos productos como el zapallo, la yuca, pimentones, maíz, utilizando métodos tradicionales kuna como en *nainu* donde no se usan agroquímicos. De ellas surgió la necesidad de intercambiar semillas entre las comunidades para conservar sus conocimientos nativos y el cuidado de la tierra resultando en cuatro intercambios.

Poniendo de relieve la importancia del proceso de

reflexión una vez pasada la instancia de amenaza, esta organización realizó una sistematización de las sinergias entre la medicina tradicional y la medicina occidental para enfrentar el COVID-19.

De la mano de las mujeres se resalta la importancia de sostener la economía familiar a través de la producción liderizada por ellas y de los procesos de reflexión, sistematización y lecciones aprendidas. Ejecutar el proyecto en medio de la pandemia ha obligado a innovar en las estrategias de coordinación y planificación de actividades para lograr los objetivos.



A close-up photograph of a person's hand with a dark complexion gently touching a vibrant green leaf of a plant. The plant has several large, heart-shaped leaves with prominent veins. The background is filled with more green foliage and some brown, dried branches, suggesting a natural, outdoor setting. The lighting is bright, highlighting the texture of the leaves and the skin.

Los proyectos del fondo TICCA en números

A continuación, se presentan los indicadores principales de los ocho proyectos del PPD Panamá.



1,580

**Mujeres
beneficiarias de
los proyectos**

1,546

**Hombres
beneficiarios de
los proyectos**



570

**Jóvenes involucrados
en los proyectos
(entre 14 y 25 años)**



403

**Personas
capacitadas**





44

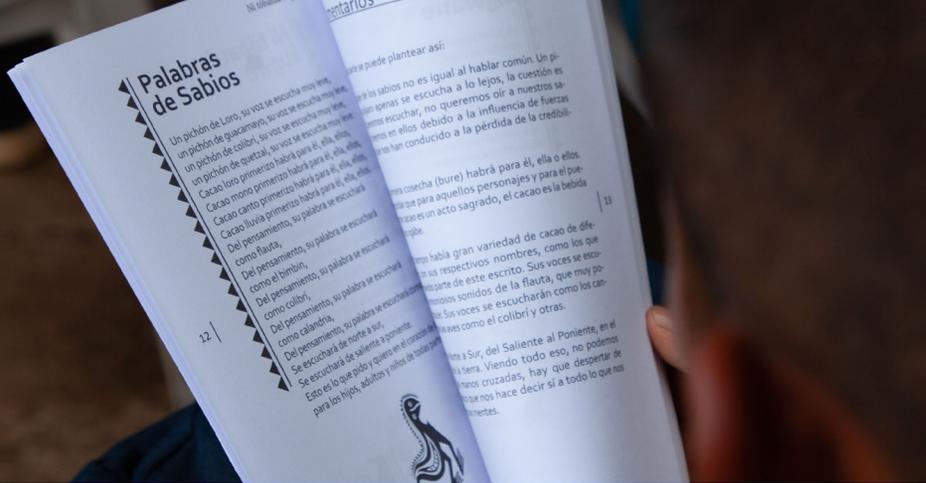
Líderes indígenas involucrados en los proyectos

44
Cápsulas de audio y videos generados



23

Especies de flora y fauna involucradas en los proyectos



11

Publicaciones generadas

10

Intercambios entre pares realizados



4

Nuevas asociaciones o redes reforzadas



1

Páginas web creadas



Lecciones aprendidas de quienes ejecutan los proyectos



Meses después de que los proyectos terminaran su ejecución, y en línea con el trabajo en red y participativo con el que se ha ejecutado este fondo, se hizo un encuentro de reflexión y aprendizaje para definir en conjunto varias conclusiones. De este proceso, compartimos en esta publicación los principales aprendizajes de estos líderes y lideresas.

Sobre la labor de las mujeres en la ejecución de proyectos, se resaltó la importancia de apoyar su trabajo no sólo desde el aspecto técnico ligado a la producción y los insumos sino desde el apoyo moral y humano, incentivando procesos y talleres que fomenten la unidad y la hermandad. Se resalta también la importancia de delegar funciones para evitar la sobrecarga de actividades (sistemas

de cuidado) y fomentar la sostenibilidad de los proyectos. Se propuso asignar un líder hombre y una lideresa mujer a cada uno de los aspectos de un proyecto para que cada uno aporte desde su visión.

En relación a las capacidades técnicas que movilizan los proyectos, se resalta la necesidad de mejorar las capacidades blandas, como lo es el trabajo en equipo y el liderazgo. A su vez, el intercambio entre profesionales indígenas es relevante a la hora de valorizar su trayectoria laboral, sus estudios y capacidad de liderazgo de proyectos, poniendo su preparación profesional al servicio de su comunidad y resaltando la importancia de trabajar en red para dejar capacidades instaladas. La presencia de las autoridades tradicionales también resulta ser



una fuente de motivación para la participación de la comunidad en los proyectos, incluso para abordar temas de relevancia para el éxito de proyectos cuando se trabaja en tierras indígenas.

La transmisión de los conocimientos y los espacios adecuados para su difusión es de suma importancia, especialmente en el intercambio con sabios y médicos tradicionales donde los espacios de intercambio suelen tener un formato diferente a lo de los talleres y capacitaciones. A su vez, cuando se utilizan equipos de difusión adquiridos por los proyectos, es importante establecer reglas de manejo con los usuarios de los mismos para evitar conflictos y malentendidos en su utilización.

Se rescata el valor del enfoque agroecológico del cultivo de la tierra, potenciando lo que las comunidades ya cultivan y fomentando su capacidad de decisión sobre lo que deseen y sea apropiado cultivar por las características de la tierra. La pertinencia cultural en el cultivo de la tierra implica desaprender reglas universales y adaptarse a lo que es válido para los pueblos indígenas. Las escuelas de campo con participantes hombres y mujeres y con la presencia de nutricionistas es una metodología que resultó exitosa, y se resalta la necesidad de dar seguimiento constante y continuo a los cultivos y animales de cría para dar sostenibilidad a los huertos y granjas.

Los proyectos mostraron las sinergias entre prácticas occidentales y la cosmovisión y tradiciones ancestrales indígenas, representando valores de complementariedad y la generación de conexiones, integración y cohesión, con fortalecimiento de la gobernanza en procesos de toma de decisiones cuando involucran a autoridades locales o nacionales no indígenas.



Conclusiones y reflexiones sobre la implementación de este fondo

A partir del camino transitado en la implementación de este fondo y un proceso de reflexión sobre el trabajo del PPD con pueblos indígenas en Panamá, presentamos algunas conclusiones que creemos valioso compartir.

Frente a la pandemia COVID-19 y al confinamiento como medida de respuesta sanitaria, **la soberanía alimentaria** fue uno de los grandes temas que las comunidades indígenas consideraron necesario y relevante abordar. La capacidad de asegurarse la comida se volvió una prioridad de vida, por lo que el rescate de semillas nativas, la regulación de la caza silvestre y la **revalorización de prácticas de cultivo indígenas** fueron temas transversales en la construcción de la mayoría de los proyectos.

En la práctica, esto representó grandes desafíos a la hora de implementar técnicas que han funcionado en otros territorios del país pero que no necesariamente tienen una correspondencia con los hábitos cotidianos de algunas comunidades. La necesidad

de estar en contacto constante con los cultivos hace necesaria una presencia regular en las tierras donde se cultiva, lo que puede traducirse en grandes costos para algunas comunidades cuyas tierras de cultivo están separadas de su residencia cotidiana.

A su vez, destacamos el **involucramiento de las mujeres** en las fincas ante la necesidad de impulsar el cultivo, convirtiéndose en las grandes precursoras de los huertos familiares y el cuidado de las semillas. Si bien la disciplina para el cuidado convierte a las mujeres en enlaces clave del vínculo de la familia con la tierra para la generación de comida, es necesario abrir la discusión sobre la manera de llevar a cabo el cultivo de alimentos sin que represente una carga extra sobre las labores de las mujeres en el hogar, sino buscando la manera de apoyar esta labor **desde la unidad y hermandad de las mujeres y con apoyo de los hombres para un sistema de cuidados robusto.**

Otro de los ejes transversales de la implementación



la perduración de su ancestralidad.

A partir de la traducción a las lenguas indígenas de protocolos y medidas de higiene correspondientes al COVID-19, una de las conclusiones más relevantes es la necesidad de realizar traducciones que sean culturales, es decir, **una traducción que involucre no solamente letras y palabras** sino también el trabajo de comprender las brechas culturales entre quienes producen los mensajes y hacia quiénes van dirigidos. Es en este acto de traducción cultural que se pueden valorar los conocimientos que las culturas indígenas ya almacenan en su memoria ancestral sobre el tratamiento de enfermedades en comunidad.

La pertinencia cultural se vuelve una de las grandes conclusiones de la implementación de este fondo, donde trabajar con pueblos indígenas implica considerar la diferencia en los sistemas de gobernanza, concepciones políticas y sistemas de organización social y comunitaria a la hora de implementar proyectos de cooperación internacional. La implementación de un proyecto supone lógicas de trabajo para arribar a objetivos concretos que deben ser integrados a la visión de las autoridades y sus comunidades. Por ello se vuelve necesario un diálogo permanente, actualizado y abierto con las organizaciones y autoridades tradicionales a lo largo de la implementación de fondos internacionales.

Uno de los aspectos fundamentales de este fondo fue el **trabajo continuo en red**, desde su nacimiento a partir del “Colectivo de Aliados Indígenas”, hasta la constante puesta en común de avances y resultados. Esto se evidenció en la implementación de un **monitoreo participativo de los proyectos** donde todas las organizaciones formaron parte del monitoreo del fondo, a la vez que se intercambiaban lecciones aprendidas y posibilidades de réplica.

Por último, es preciso resaltar que este fondo otorgó financiamiento a organizaciones indígenas u organizaciones que trabajan con lazos estrechos en territorios indígenas legalmente reconocidos, lo que representa el **fortalecimiento de organizaciones indígenas en el manejo de proyectos** para dejar capacidades instaladas e igualar oportunidades en la implementación de proyectos liderados por ellos de manera directa.

de este fondo fue la aplicación de la medicina tradicional para enfrentar el COVID-19, acudiendo a los “dadores de medicina” de sus culturas para trabajar las indicaciones del Ministerio de Salud de Panamá. A través de estos proyectos se evidenció el **gran poder de resiliencia de los pueblos indígenas** al poner en práctica lo que sus comunidades ya saben sobre el impacto de las enfermedades en el cuerpo, la necesidad de solidaridad comunitaria y la puesta en marcha de sistemas de gobernanza internos para enfrentar enfermedades a nivel comunitario, en complementariedad a lo que fueron las recomendaciones del MINSA.

Es importante resaltar que las pérdidas durante las crisis como la pandemia COVID-19 no son sólo materiales, sino que se pierde y se degrada también el arraigo, la identidad, los vínculos, el conocimiento tradicional. Por eso, estos proyectos son relevantes a la hora de sistematizar los conocimientos indígenas, dado que su valorización contribuye al **fortalecimiento de su gobernanza y**

Publicaciones generadas por los proyectos

Les compartimos las publicaciones de manejo del conocimiento producida por los proyectos, los mensajes de audio generados para prevención del COVID-19 y otros enlaces a redes sociales y páginas web generadas a través de la implementación.



Del proyecto de **ACEASPA**, compartimos una publicación en Facebook de la cuenta de la organización donde podrán encontrar las fotos de la Red de Comunicadores, los equipos utilizados y las capacitaciones realizadas.



Del mismo proyecto, les compartimos el Instagram de la **radio comunitaria de Silico Creek**, a través de la cual se han realizado las emisiones en vivo y donde podrán encontrar publicaciones y fotos del trabajo de los comunicadores comunitarios.



Del proyecto de la **Asociación Kunas Unidos por Nabguana**, compartimos la página web de la radio "Voces Originarias de Panamá" en la cual podrán escuchar la radio en vivo, conocer más acerca de las organizaciones y radios que son parte de este proyecto y las noticias relevantes a la realidad de Panamá y sus pueblos indígenas.



Podrán encontrar las publicaciones realizadas por los proyectos y los mensajes de audio relativos al COVID-19 en lenguas indígenas en la página web del **PPD**.



Organization	Fechas del proyecto	Monto otorgado por el PPD	Contrapartida aportada por la organización y las comunidades	Contact Person	Telephone	Email
ACEASPA	Junio 2021 abril 2023	30,000.00	15,000.00 en especie	Daniel Holness Carrasco	6006-1443	bioalfabetizacionpty@gmail.com
ACUN	Mayo 2021 abril 2023	30,000.00	21,396.50 en especie	Blas Quintero	6982-67593	blaquinter61@gmail.com
FPCI	Julio 2021 julio 2022	30,000.00	15,000.00 en especie	Onel Masardule	6122-2021	masardule@icloud.com
FUNDEPW	Julio 2021 marzo 2023	30,000.00	78,987.04 (66,199.00 en efectivo, 12,787 en especie)	Novel Carpio / Chenier Carpio	383-3078	novel_carpio@hotmail.com / cheniercarpio@hotmail.com
IIDKY	Julio 2021 agosto 2023	40,000.00	25,000.00 en especie	Heraclio Herrera	6007-5933	heraclio.herrera@gmail.com
MJK	Mayo 2021 febrero 202	30,000.00	30,000.00 en especie	Enildalia Martinez	6570-1863	movjuventudkuna@gmail.com / ehnyzahir0722@gmail.com
Kunas United for Nabguana Association	Mayo 2021 mayo 2023	30,000.00	15,555.00 en especie	Jaime Rodríguez Smith	6639-0035	jaimekuna@gmail.com
OMIUBP	Mayo 2021 febrero 2023	30,000.00	15,000.00 en especie	Deidamia Lopez	6004-0793	iguaidgilil@hotmail.com / omiubio@gmail.com

La contrapartida de los proyectos PPD es lo que las comunidades, organizaciones socias e instituciones aportan para que el proyecto sea posible. La contrapartida puede ser en efectivo (el dinero invertido en las actividades) o en especie (trabajos en campo, participación de talleres y capacitaciones, uso de herramientas y equipos de la organización, aportes de materiales o alimentos).



**La respuesta
al COVID-19
en territorios
indígenas de
Panamá**

con el Programa de
Pequeñas Donaciones